

# Una sospecha de la vida

Salmai Pinzón Torres\*

Resumen:

*¿Alguna vez seremos capaces de captar la naturaleza de las sensaciones? La autora del presente escrito se pregunta por esa incógnita y responde a la misma en tono retórico.*

Palabras clave: sensaciones, naturaleza.

Muchas veces se ha hablado de definiciones abstractas de lo que sentimos, se ha intentado plasmar esas sensaciones con dibujos torcidos, líneas rectas e incluso con siluetas desfiguradas, pero, ¿por qué seguimos hablando del tema si ya se ha hablado antes?, ¿no será que nunca podremos plasmar lo que sentimos o quizá todas las personas perciben diferente o no pueden sentir?

Hemos intentado de todo, desde *El beso* de Gustav Klimt hasta *Intensamente* de Pixar. Pero, ¿qué pasaría si en vez de intentar explicar lo indefinible, visualizar lo que se siente y decir lo impronunciable cogemos su naturaleza? Viscosa, disuelta y cambiante, poseedora de un cuerpo o quizá el cuerpo las posee, las conflictivas y las transitables, pero permanentes. No puedas arrancarlas de ti, pero tampoco las quieres ajenas, o quizá sí.

Perdidos en sus aguas tempestuosas jamás sabremos a cuál camino nos llevarán, algunas veces llegan a tierra, pero vagabundas y distantes cambian de rumbo sin meta a la cuál llegar. O quizá la meta es no tener final porque, ¿quién querría quedarse atrapado en las redes de semejante telaraña?, ¿sería posible vivir así, o podría alguien disfrutar del regalo de la vida sin sentir?

No es negro, ni tampoco rosa, sino una gama de colores jamás sentidos; a veces azules en la soledad, pero

\* **Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**



también verdes e incluso escarlata. Sabes, aunque a veces caminas como poseído de negrura y con tonos grises y opacos reconoces que no durarán toda la vida, porque después de una tormenta ilumina una luz magenta y con ella los colores intensos de un nuevo amanecer. ¿Sabes de lo que hablo? Has sentido ese estremecimiento al mirar aquellos ojos deseados, o apreciar esa incertidumbre de criatura frágil y dependiente de ti. Recuerdas aquella sonrisa de tu madre cuando te decía que todo iba a estar bien, esa paz que venía de su voz confiable. O aquella rabieta que te hizo hervir la sangre y te condujo a un mar de lágrimas, porque, ¿qué serían las emociones si no existiera algo que las motivara a ser?, ¿cómo podrían escapar de esta casa si no hubiera un asalto? Sin embargo, ahora estoy segura de que lo importante de las emociones no es lo que nos hacen sentir o cuánto duran, ni tampoco lo que las hace ser, sino que las emociones son la sospecha de que seguimos vivos.

**Las emociones son la sospecha de que seguimos vivos.**